

Reunión del CMFI

La desaceleración económica y la lucha contra el lavado de dinero y la financiación del terrorismo

La desaceleración del crecimiento mundial y las medidas destinadas a reactivar el crecimiento de la economía mundial serán los temas principales de la reunión del Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI), que se celebrará en Ottawa el 17 de noviembre. Esta cuarta reunión, prevista inicialmente para finales de septiembre en la sede del FMI, fue aplazada a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre.

El CMFI, bajo la presidencia de Gordon Brown, Ministro de Hacienda del Reino Unido, considerará también los renovados esfuerzos para luchar contra el lavado de dinero y la financiación del terrorismo. El CMFI está integrado por 24 gobernadores del FMI, que ocupan el cargo de ministros, gobernadores de bancos centrales u otros cargos de nivel comparable, y representan a los 183 países miembros del FMI; fue creado en las Reuniones Anuales de



Las reuniones del CMFI y del Comité para el Desarrollo se celebrarán en el Centro de Conferencias del Gobierno, en Ottawa.

1999, ocasión en que la Junta de Gobernadores del FMI decidió transformar el antiguo Comité Provisional en el CMFI (*Boletín del FMI*, 18 de octubre de 1999, pág. 317).

(Continúa en la pág. 342)

Entrevista a Häusler

Relaciones entre el FMI y los mercados internacionales de capital y el sector privado

En agosto, Gerd Häusler, de nacionalidad alemana, asumió el cargo de Consejero y Director del Departamento de Mercados Internacionales de Capital (ICM). El FMI creó recientemente ese departamento para dar mayor impulso a sus actividades de supervisión de los mercados internacionales de capital y prevención y gestión de crisis (véase el recuadro, pág. 343).

Häusler trae consigo vasta experiencia en relación con el sector privado y el sector público. Fue miembro del Directorio y del Consejo de Bancos Centrales del Banco Federal Alemán. Más tarde integró el Directorio del Dresdner Bank y fue Presidente del Directorio de

Dresdner Kleinwort Benson, dependencia del Dresdner Bank especializada en financiamiento de inversiones. Recientemente fue entrevistado por el Boletín del FMI sobre el estado de los mercados de capital del mundo y sus planes para el nuevo departamento.

BOLETÍN DEL FMI: Sus primeros días en el cargo de Director fueron pródigos en acontecimientos: las crisis financieras ocurridas en Argentina y Turquía; luego los ataques terroristas del 11 de septiembre. ¿Cuál es la situación en los mercados de capital del mundo? ¿Su deterioro, en el presente año, representa una corrección necesaria o un signo de preocupación más?

HÄUSLER: En sentido técnico, los mercados se han mantenido en forma notablemente firme, especialmente después del 11 de septiembre. Los encargados de la "reestructuración" realizaron una gran labor. Quiero felicitar en especial a los (Continúa en la pág. 343)

En este número

341
Avance de la reunión del CMFI

341
Häusler examina la labor del Departamento de Mercados Internacionales de Capital

342
Declaración de Köhler y Wolfensohn sobre una nueva ronda comercial

344
Acceso a los mercados tras las crisis

345
Easterly analiza la búsqueda del crecimiento

347
Foro sobre sistemas de alerta temprana

349
Soros examina la globalización

351
Fuerte crecimiento en la República Dominicana

354
El FMI y el medio ambiente

Y...

346
Tasas del FMI

348
Publicado en Internet

355
Publicaciones recientes

341



Gerd Häusler

(Continuación de la pág. 341) Se prevé que el CMFI analizará la situación económica mundial y las medidas de política necesarias para hacer frente a los riesgos y vulnerabilidades actuales y reforzar el crecimiento económico. El Director Gerente del FMI, Horst Köhler, pronunciará unas palabras de apertura sobre la respuesta de política de la comunidad internacional ante la situación actual. Durante las deliberaciones, se considerarán las medidas para sostener la lucha contra la pobreza en los países de bajo ingreso, en particular a la luz de los efectos de la desaceleración económica en los países pobres muy endeudados. Dichas palabras se basarán en su declaración del 5 de octubre a los 183 Gobernadores del FMI, en la que instaba a la comunidad internacional a “responder con políticas bien concebidas para reducir la probabilidad de una desaceleración económica sostenida y darnos la certeza de que podremos hacer frente a una eventual desaceleración más profunda y prolongada, reduciendo así las perturbaciones y los consiguientes costos humanos” (*Boletín del FMI*, 29 de octubre de 1999, pág. 325).

Se prevé también que el Comité analizará la función que puede desempeñar el FMI en la lucha contra el lavado de dinero y la financiación del terrorismo, temas de carácter más urgente a raíz de los trágicos sucesos ocurridos el 11 de septiembre. Las deliberaciones se basarán en parte en un informe preparado por un grupo de funcionarios del FMI presidido por el Subdirector Gerente, Eduardo Aninat.

Asimismo, se prevé que Köhler presentará un informe sobre los avances en la reforma del FMI, basado en los informes al CMFI relativos a las iniciativas del FMI sobre la prevención de crisis, la participación del sector privado en la prevención y resolución de las crisis, la racionalización de la condicionalidad, la mayor identificación de los países con los programas y los avances en la aplicación de la estrategia de lucha contra la pobreza basada en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza y la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados del Banco Mundial y del FMI. El Comité también recibirá un informe sobre la Oficina de Evaluación Independiente del FMI, establecida a principios de este año. Gordon Brown y Horst Köhler ofrecerán una conferencia de prensa al término de la reunión del CMFI.

Antes de reunirse el CMFI, el G-24, que representa a los países en desarrollo del FMI, se reunirá en París el 13 de noviembre, bajo la presidencia de Ademu Ciroma, Ministro de Hacienda de Nigeria. El 17 de noviembre se reunirán en Ottawa los ministros y otras autoridades oficiales del G-20, integrado por los principales países industriales y otros países avanzados y con mercados emergentes, bajo la presidencia de Paul Martin, Ministro de Hacienda de Canadá.

Las reuniones concluirán el 18 de noviembre con la reunión del Comité para el Desarrollo, bajo la presidencia de Yashwant Sinha, Ministro de Hacienda de India. ■

Reunión sobre comercio en Doha

Köhler y Wolfensohn proponen centrar la atención en las necesidades de los países en desarrollo

En vísperas de la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Doha, Qatar, del 9 al 13 de noviembre, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, y James D. Wolfensohn, Presidente del Banco Mundial, emitieron la declaración siguiente:

“Instamos a los ministros reunidos en Doha a aprovechar esta oportunidad para iniciar una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales que se inspire en el deseo de usar el comercio exterior como propulsor del crecimiento mundial y de la reducción de la pobreza.

“En esta coyuntura crítica para la economía mundial, el firme compromiso de seguir abriendo los mercados mundiales otorgará el impulso que tanto necesita la confianza de los inversionistas. Dicho compromiso enviará una clara señal de que gobiernos rechazan el proteccionismo y las restricciones comerciales y los consideran especialmente nocivos en las circunstancias actuales.

“Celebramos la intención de asignar a las necesidades e intereses de los países en desarrollo un lugar central en el programa de trabajo de la OMC. El comercio internacional desempeña una función esencial en el

desarrollo económico y la reducción de la pobreza. Lograr que los países más pobres tengan un acceso a los mercados sin restricciones, inclusive para sus exportaciones agrícolas y de textiles y vestido, es esencial para luchar contra la pobreza.

“El FMI y el Banco Mundial se comprometen, en sus respectivos ámbitos de competencia, a seguir respaldando los esfuerzos de los países en desarrollo, sobre todo de los más pobres, para que puedan integrarse más plenamente en la economía mundial. Concretamente, nuestro amplio programa de trabajo, que completa la labor que desempeña la OMC, incluye reforzar la capacidad para negociar e implementar acuerdos, mejorar el entorno de la inversión, y reducir las barreras internas al comercio, objetivos a los que nuestras instituciones están prestando mayor atención. Nuestra meta es construir una arquitectura comercial que beneficie a todos y ayudar a los países más pobres a adoptar estrategias de desarrollo en que el comercio exterior sea el motor principal del crecimiento económico.”

El texto completo, en inglés, de la declaración, publicada como nota informativa 01/111, puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org). ■



Las funciones del nuevo departamento

(Continuación de la pág. 341) encargados de las oficinas del Sistema de la Reserva Federal en Washington y en Nueva York, así como a los muchos héroes anónimos de los servicios administrativos de las instituciones financieras del sector privado.

En cuanto al sector privado, los precios de las acciones bajaron considerablemente, pero a partir de un nivel muy alto, que quizás obedecía a supuestos sumamente optimistas sobre las evaluaciones y coeficientes precios-ingresos para el próximo año o bienio. Teniendo en cuenta que las perspectivas de la economía mundial nos obligan a ser mucho menos optimistas que hace un año, cabe señalar que los mercados de acciones se han mantenido en forma notablemente satisfactoria. De hecho, muchos de ellos pueden estar encaminándose hacia la fase ascendente del ciclo, que según las previsiones —¿acertadas o erróneas?— de muchos de nosotros, tendrá lugar el año próximo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Debe causarnos sorpresa la firmeza de los mercados frente a esa incertidumbre?

HÄUSLER: No sé si “sorpresa” es la palabra correcta. Debe reconfortarnos el hecho de que esa firmeza de los mercados muestra que éstos se han profesionalizado en gran medida y han aprendido a no dejarse dominar por el pánico, por más que las actuales valoraciones aún son altas en perspectiva histórica.

BOLETÍN DEL FMI: ¿La existencia del nuevo departamento permitió al FMI interpretar esas crisis financieras en forma diferente de lo que lo habría hecho en el pasado? ¿Cabe prever que el FMI reaccione en forma diferente ante futuras crisis debido a la existencia de su departamento?

HÄUSLER: Como el departamento acaba de crearse, no debemos arrogarnos méritos prematuramente. Recién he comenzado a reunir los componentes y a contratar “potencia de fuego” adicional. En cuanto al futuro, esperamos que el FMI comprenda mejor la situación actual y las tendencias sistémicas en los mercados internacionales de capital, para poder reaccionar sin dilación frente a hechos que se produzcan en el mercado y conduzcan a crisis financieras.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Por qué fue creado el ICM y qué papel cumple en la labor general del FMI?

HÄUSLER: Su creación obedece a que los mercados de capital privados revisten ahora mucha más importancia que antes para los países miembros del FMI. Debemos conocer cabalmente los mecanismos que permitan ayudar a los países miembros a obtener acceso a esos mercados, mantenerlo y, cuando sea necesario, recuperarlo. Por lo tanto, nuestra labor consiste en ayudar a lograr que los departamentos regionales dispongan de toda la experiencia técnica necesaria en sus relaciones con los países miembros.

BOLETÍN DEL FMI: ¿El ICM fue creado principalmente para operar con los países industriales o también para ayudar a los países con mercados emergentes?

HÄUSLER: Según concibo la misión del Departamento, el FMI se propone dispensar tanta atención a los países con mercados emergentes, hacia los que afluje el financiamiento del sector privado, como a los mercados maduros, que son la fuente de esas corrientes financieras. Dado el contenido de la función de supervisión que cumple el FMI, la institución debe considerar a los mercados financieros maduros, no sólo como origen

Departamento de Mercados Internacionales de Capital

- Recopilar y evaluar información sobre la evolución de los mercados internacionales de capital y ponerla a disposición de otros departamentos del FMI, como elemento esencial de la labor de supervisión y de formulación y seguimiento de los programas de crédito de la institución.
- Ampliar la capacidad operativa y de análisis de cuestiones sistémicas, como la liberalización de la cuenta de capital; evaluar los riesgos sistémicos derivados de la evolución de los mercados internacionales de capital, y preparar estudios analíticos y de política sobre cuestiones relacionadas con dichos mercados.
- Establecer y mantener un sistema de información de gestión que permita llevar a cabo un seguimiento continuo de los mercados de capital, con el objeto de fortalecer la capacidad de alerta temprana del FMI frente a posibles crisis financieras, en cooperación con otros departamentos.
- Servir de punto principal de contacto con foros oficiales y privados cuya función principal consiste en examinar cuestiones relacionadas con los mercados internacionales de capital, estableciendo y manteniendo relaciones sistemáticas con los participantes en los mercados privados, las autoridades nacionales responsables de la política financiera, y los foros oficiales que examinan cuestiones vinculadas con los mercados internacionales de capital. Esta función incluye la preparación y seguimiento de las reuniones del Grupo Consultivo sobre los Mercados de Capital y las reuniones regionales con participantes en los mercados de capital.
- Asesorar a los departamentos regionales y países miembros en todos los aspectos del acceso a los mercados internacionales de capital y las relaciones con los acreedores en el marco de la supervisión bilateral y el uso de los recursos del FMI. Esta función abarca las estrategias de gestión de la deuda externa, las perspectivas de acceso a los mercados de capital, el fomento de relaciones constructivas entre deudores y acreedores, y, cuando sea necesario, la reestructuración de la deuda externa, y asesoramiento en todos los aspectos de la formulación y aplicación de la política del FMI sobre la participación del sector privado en la resolución de crisis financieras.
- Respaldar la labor de supervisión multilateral que cumple el FMI.
- Preparar informes periódicos sobre la evolución de los mercados internacionales de capital.



Häusler: “El FMI se propone dispensar tanta atención a los países con mercados emergentes, hacia los que afluje el financiamiento del sector privado, como a los mercados maduros, que son la fuente de esas corrientes financieras.”

“A diferencia de lo que sucede a nivel nacional con el sector de las sociedades, en que existen procedimientos de reprogramación de deudas, no ocurre lo propio en la esfera de las obligaciones soberanas internacionales. A mi juicio se trata de una falla grave.”
—Häusler

del capital del sector privado, sino también como una fuente potencial de inestabilidad.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué puede hacer el FMI para reducir la extraordinaria inestabilidad que presentan los mercados desde la década de los ochenta?

HÄUSLER: Ante todo debemos reconocer que siempre existirá cierta inestabilidad en los mercados financieros. Éstos manejan expectativas sobre la economía real, y como las expectativas, por definición, son más inestables que la economía real misma, los mercados financieros son en general más inestables que la economía real. Dicho sea de paso, no debemos pasar por alto ciertos aspectos positivos de la inestabilidad. La única recomendación que puedo formular es que, en definitiva, la reducción de la inestabilidad se alcanzará logrando que los parámetros fundamentales de la economía sean adecuados, es decir, adoptando una política fiscal y monetaria bien concebida y estableciendo instituciones sólidas para una economía de mercado suficientemente flexible como para absorber determinadas perturbaciones exógenas.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué recomendaciones pueden hacerse a los países que comienzan a recurrir a los mercados? ¿Qué mecanismos pueden adoptar esos países para protegerse frente a la inestabilidad inherente a los mercados?

Acceso a los mercados tras las crisis

El 19 de septiembre, el Directorio Ejecutivo examinó las perspectivas y los factores que determinan el ritmo en que un país recupera el acceso a los mercados de capital tras una crisis financiera. Los directores concluyeron que la experiencia anterior indica que los países que pierden el acceso debido a la evolución desfavorable de los mercados financieros mundiales o a efectos secundarios derivados de crisis externas, suelen recuperar rápidamente el acceso al mercado a medida que se disipan los efectos de esa evolución negativa. Sin embargo, algunos directores señalaron que en vista de los desfases que pueden producirse, el financiamiento transitorio del FMI y de otras instituciones financieras internacionales contribuye en gran medida a recuperar el acceso al mercado, en particular, garantizando financiamiento temporal mientras se aplican políticas correctivas.

Los directores convinieron en que la adopción de medidas correctivas creíbles es el factor que determina en mayor medida las perspectivas de recuperación del acceso a los mercados por parte de un país, aunque esta cuestión debe examinarse con más detalle. También coincidieron en que la forma en que un país hará frente a las necesidades brutas de financiamiento es un factor importante en la recuperación del acceso a los mercados, en especial tras una fuerte crisis o cuando el país depende en gran medida de los mercados internacionales de capital.

Véase el texto completo, en inglés, de la nota de información al público No.1/110 en el sitio del FMI (www.imf.org).

HÄUSLER: Los países que acaban de obtener acceso a los mercados deben ser muy cautos y prudentes, ya que es probable que los agentes del mercado evalúen su comportamiento con criterios más severos que los aplicados a los países que operan en los mercados de capital desde hace mucho más tiempo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué puede decirnos sobre los controles a la movilización del capital?

HÄUSLER: Creo que toda marcha atrás en el proceso de liberalización de la cuenta de capital, o inclusive en materia de convertibilidad, que lleve a imponer controles a la movilización del capital representaría un muy delicado cambio de política económica. Esto no quita que sea preciso considerar muy cuidadosamente el momento en que un país debe liberalizar plenamente la cuenta de capital. Los agentes del mercado difícilmente tolerarán retrocesos, pero se mostrarán comprensivos frente a los países que avancen con cautela hacia la liberalización.

BOLETÍN DEL FMI: Se ha hablado mucho sobre los sistemas de alerta temprana. ¿Cuándo cabría esperar que estén en funcionamiento y cómo dará a conocer el FMI esas advertencias? ¿Qué grado de transparencia puede considerarse saludable?

HÄUSLER: Todos estamos de acuerdo en la importancia de los sistemas de alerta temprana, pero también sabemos que son imperfectos; que no permiten detectar todas las vulnerabilidades, fallas o crisis. Además, cabe la posibilidad de que se activen aunque no haya crisis. En consecuencia, deben utilizarse con gran cautela.

En cuanto a la divulgación de información sobre las dificultades de los países, creo que el FMI debe ser extremadamente prudente. No sólo porque se trata de sus países miembros, sino porque no debe suscitarse la idea de que el FMI ha desatado una crisis que pudo haberse evitado. Por lo tanto, la respuesta es que esos sistemas ya están en funcionamiento, pero que la comunicación de sus resultados deberá manejarse con suma prudencia y sin darle carácter público.

BOLETÍN DEL FMI: Una de las primeras iniciativas del Director Gerente, Horst Köhler, consistió en crear el Grupo Consultivo sobre los Mercados de Capital (CMCG), para hacer participar al sector privado, con la Gerencia y los técnicos del FMI, en un amplio diálogo, basado en una adecuada información, sobre una amplia gama de temas. La tercera reunión del Grupo se celebró el 18 de octubre. ¿Sobre qué versó el debate y qué se logró?

HÄUSLER: Primero, todos estuvimos de acuerdo en no dar a conocer las conclusiones de la reunión. Sólo puedo decir que consideramos una amplia gama de temas, vulnerabilidades potenciales y fallas en todos los ámbitos de los mercados financieros. No obstante, desearía agregar que en general el FMI —como todas las demás instituciones públicas— debe abstenerse de sobrestimar el número de sus secretos, que en realidad son relativamente escasos. Es por ello que a mi juicio es útil y resulta justificado mantener un franco intercambio de ideas con el sector privado.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cree usted que el Grupo ayuda al sector privado a comprender mejor las medidas e iniciativas del FMI?

HÄUSLER: En gran medida, sí. Pero el CMCG, que se reúne dos veces por año, no debe ser el único mecanismo de transmisión. En este contexto hay toda una gama de reuniones del sector privado, en todos los niveles, cuya finalidad no se limita a conocer mejor al sector privado, sino también a darle explicaciones y obtener su apoyo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué posibilidades tiene el FMI de competir con el sector privado en la contratación de personal especializado?

HÄUSLER: La posibilidad existe, porque ya he contratado personal proveniente del sector privado. No siempre podemos competir desde el punto de vista financiero, pero existe un número razonable de personas interesadas, a cierta altura de su carrera, en ocuparse de políticas públicas. Pero a decir verdad, el problema no es la remuneración. Lo esencial es establecer un clima de trabajo en que los integrantes del sector privado tengan la sensación de que se les asignan cometidos importantes. Para atraer personas de gran capacidad es necesario establecer un cuidadoso equilibrio entre, por una parte, la preservación de la

integridad y la cohesión del FMI y, por otra parte, una adecuada delegación de atribuciones.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Variarán las relaciones del FMI con los agentes de los mercados de capital, especialmente los inversionistas privados?

HÄUSLER: Dado el carácter globalizado de los mercados financieros y dada la importancia de las corrientes de capital del sector privado, el FMI no tiene otra opción que interrelacionarse regular y frecuentemente con muchos segmentos de los mercados de capital.

BOLETÍN DEL FMI: Un ámbito en que el avance parece ser extremadamente lento consiste en hallar la manera de mantener la participación del sector privado en los casos de crisis, evitando un “tropol hacia las salidas”. ¿Qué impediría que el FMI y el sector privado llegaran a un acuerdo?

HÄUSLER: No cabe duda de que el sector privado participa en muchos ámbitos. El problema importante aparece cuando se produce una crisis. A diferencia de lo que sucede a nivel nacional con el sector de las sociedades, en que existen procedimientos de reprogramación de deudas, no ocurre lo propio en la esfera de las obligaciones soberanas internacionales. A mi juicio se trata de una falla grave. ■

Seminario del Instituto del FMI

La asistencia por sí sola no permitirá a los países pobres salir de la pobreza

En los países industriales se observa un renovado interés en incrementar la ayuda a los países en desarrollo con el fin de estimular el crecimiento. En un nuevo libro, titulado *The Elusive Quest for Growth: Economists' Adventures and Misadventures in the Tropics* (MIT Press, 2001), William Easterly, del Banco Mundial, advierte que los resultados de esa ayuda pueden ser desalentadores. El 10 de octubre, Easterly analizó en un seminario del Instituto del FMI las razones por las que la ayuda ha fracasado en el pasado y lo que podría hacerse en forma diferente en el futuro.

Desde los años sesenta, el mundo desarrollado ha canalizado un billón de dólares en ayuda al mundo en desarrollo. ¿Qué podemos mostrar como resultado de toda esa ayuda y asesoramiento externos? No mucho, dijo William Easterly, asesor principal del Banco Mundial. Gran parte del África al sur del Sahara sigue hundida en la pobreza, el crecimiento ha sido errático en América Latina y los países del Oriente Medio no han logrado convertir la riqueza petrolífera en desarrollo sostenible. Los países que podrían calificarse de “milagros” económicos continúan siendo la excepción.

Ayuda descaminada

En los años sesenta se consideraba que la simple canalización de recursos era suficiente para estimular el crecimiento en los países en desarrollo, que adolecían de lo que se denominaba un “déficit de financiamiento”.

Al cubrirse ese déficit, se incrementaría la inversión, y por consiguiente, el crecimiento. Ésa era la teoría.

Pero en la práctica, señaló Easterly, la ayuda ha resultado improductiva, por dos importantes problemas. En primer lugar, gran parte de la ayuda no se ha traducido en inversión, sino que ha terminado en manos de intereses creados o en los bolsillos de políticos corruptos. En segundo lugar, incluso la parte que se ha canalizado a la inversión no ha contribuido en la medida prevista porque las máquinas no pueden generar crecimiento en entornos en los que las instituciones no están suficientemente desarrolladas y la fuerza laboral carece de las aptitudes necesarias.

Un ejemplo es el caso de Zambia. Easterly calculó que el volumen de ayuda que el país ha recibido en los últimos 40 años, de acuerdo con los economistas del desarrollo, debería haberlo llevado a las filas de los países industriales. En cambio, en la actualidad, el ingreso promedio de Zambia no es superior al de 1960. Este fracaso se observa en muchos países: entre 1980



Easterly: “La prosperidad surge cuando todos los que intervienen en el juego del desarrollo tienen los incentivos correctos.”

y 1998, la tasa de crecimiento per cápita de un típico país en desarrollo fue cero.

La respuesta de las instituciones financieras internacionales

Según Easterly, las instituciones financieras internacionales (IFI) han procurado solucionar ambos problemas, pero con escaso éxito. Sus esfuerzos por vincular la

ayuda al progreso en la lucha contra la corrupción tienden a fracasar porque sólo producen un efecto marginal sobre el fuerte incentivo que tienen los gobiernos de favorecer a las poderosas elites o a ciertos grupos étnicos o regiones. En muchos casos, las propias IFI no han tenido el incentivo —o a veces la libertad— de apartarse de los gobiernos corruptos. Por ejemplo, señaló Easterly, los seis países en desarrollo que se consideran más corruptos en base a las clasificaciones comúnmente utilizadas de la corrupción recibieron 46 préstamos de ajuste del Banco Mundial y el FMI.

Las IFI también han procurado que la ayuda sea más productiva solicitando a los países que pongan en práctica reformas estructurales antes de desembolsar la ayuda. Ello también ha resultado difícil, sostuvo Easterly, porque con frecuencia las IFI han actuado como si el crecimiento pudiera incrementarse simplemente transfiriendo al mundo en desarrollo ciertos “objetos mágicos” que se asocian con la prosperidad en Occidente, incluidas instituciones o prácticas como escuelas, clínicas de salud, planificación familiar y bancos centrales independientes. El rendimiento en términos de un mayor crecimiento ha sido insignificante. Por ejemplo, en África al sur del Sahara el crecimiento ha sido desalentador, incluso aunque su capital educativo creció más rápidamente que el de Asia oriental entre 1960 y 1985.

Otro mundo es posible

Si bien no existe un elixir mágico que haga que la ayuda resulte más eficiente, dijo Easterly, la experiencia sugiere que “la prosperidad surge cuando todos los que intervienen en el juego del desarrollo (organismos de ayuda, gobiernos receptores y particulares en los países en desarrollo) tienen los incentivos correctos”. Ello significa que deberían recompensarse los esfuerzos de las IFI y los organismos bilaterales de ayuda en base a los resultados positivos logrados en los países receptores, y no al volumen de préstamos concedidos o el número de pro-

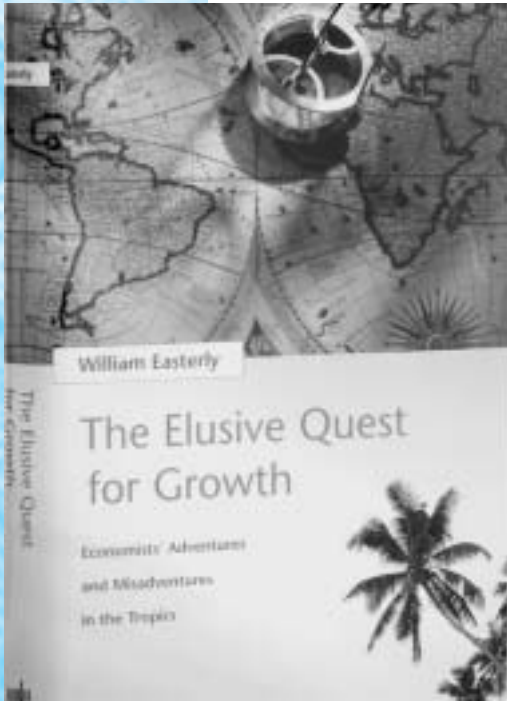
gramas que administran. De lo contrario, se recompensará el acto de otorgar préstamos y no el acto de ayudar a los pobres en cada país.

Para motivar a los gobiernos receptores a que pongan en práctica reformas, deben ser recompensados en mayor medida por los logros y no por las promesas. Easterly sugirió que los organismos de ayuda podrían utilizar la experiencia pasada para decidir cuáles gobiernos probablemente tengan los incentivos adecuados para introducir reformas y cuáles robarían y reprimirían la actividad privada. Es probable que los gobiernos polarizados y no democráticos, en los que existen grupos de intereses que por razones de clase o de origen étnico compiten en el saqueo, no produzcan reformas genuinas, independientemente de sus promesas. Easterly propuso celebrar “concursos de belleza” en los que los países compitan por los recursos comunes de ayuda en base a su experiencia en la eficaz utilización de la ayuda pasada.

La eliminación de las expropiaciones por parte de los gobiernos proporcionaría a los particulares y a las empresas privadas de los países en desarrollo los incentivos correctos para invertir en el futuro. Pero ello puede no resultar suficiente, en particular para los muy pobres. Incluso cuando los incentivos para el crecimiento son adecuados para toda la sociedad, los pobres tienen menos incentivos, porque con frecuencia “la productividad depende del prójimo, que en el caso de pobres son otros pobres”. Los pobres pueden necesitar subsidios más focalizados para ayudarlos a escapar de esas trampas de la pobreza.

Como no sabemos exactamente qué tipos de subsidios darán resultado, es preferible experimentar con diferentes soluciones, canalizar recursos hacia aquellas soluciones que parecen dar resultado, y basarse en la medida de lo posible en el deseo de los pobres de mejorar su situación. Easterly concluyó que “podemos vislumbrar un mundo en el que a los pobres se les dé el beneficio de la duda de que responderán a los incentivos en la misma forma en que lo hacen los ricos”. ■

Prakash Loungani
Departamento de Relaciones Externas, FMI



Tasas del FMI			
Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
29 de octubre	2,52	2,52	2,96
5 de noviembre	2,43	2,43	2,86
12 de noviembre	2,26	2,26	2,66

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2001).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Sistemas de alerta temprana: ¿moda o realidad?

Desde el estallido de las crisis financieras de México y Asia, en la segunda mitad de la década de los noventa, la comunidad internacional se muestra cada vez más interesada en un sistema que ayude a prever el surgimiento de ese tipo de crisis. ¿Hasta qué punto es realista ese objetivo? ¿En qué medida han dado resultado los modelos de sistemas de alerta temprana (SAT) existentes? Incluso si se establece un sistema que podría haber tenido éxito en el pasado, ¿podríamos confiar en que diera resultado en el futuro?

Para considerar esos temas, el Departamento de Relaciones Externas del FMI promovió un Foro Económico, celebrado el 1 de noviembre, en que actuó como moderadora Carmen Reinhart, Asesora Principal sobre Políticas del Departamento de Estudios del FMI. Los participantes del panel fueron Peter Garber, del Banco Federal Alemán; Kristin Forbes, del MIT, y Eduardo Borensztein, Jefe de División del Departamento de Estudios del FMI.

El consenso general de los participantes fue que los SAT, aunque perfectibles, pueden representar un punto de partida útil para prever el surgimiento de crisis financieras. Sin embargo, algunos participantes se mostraron más entusiastas que otros.

¿Los SAT sirven para predecir el futuro?

Garber señaló, al inicio del debate, que el sector privado reconoce el potencial de obtención de beneficios y disminución de los riesgos que presentan los SAT. Los bancos de inversiones tienen interés en elaborar SAT como instrumentos que permitan predecir crisis cambiarias a fin de asesorar a los clientes en cuanto al diseño de eficaces estrategias de operaciones en moneda extranjera o en cuanto a la evaluación de valores y riesgos en monedas en los mercados emergentes.

¿En qué medida han tenido éxito estos sistemas? Uno de los modelos más recientes es el denominado “Despertador”, del Banco Federal Alemán (DBFA). Garber lo describió como un modelo económico de estimación simultánea, en cifras mensuales, de la evolución probable de los tipos de cambio y las tasas de interés locales en 19 mercados emergentes. El DBFA define “variaciones notables” separadas de los tipos de cambio y las tasas de interés como depreciaciones que superen determinados límites (estimados separadamente para niveles comprendidos entre 5% y 25%) e incrementos de las tasas de interés del mercado monetario de más del 25% en un mismo mes. El sistema se basa en una metodología de estimación conjunta de la probabilidad de ambos tipos de variaciones, teniendo en cuenta la probabilidad de que una variación notable simultánea de las tasas de interés influya sobre la probabilidad de una crisis cambiaria, así como la probabilidad de que una depreciación de grandes proporciones altere las predicciones referentes a una crisis de tasas de interés. Resumiendo los resultados de unas 360 observaciones a lo largo de un

período de 20 meses, Garber caracterizó los resultados globales de los modelos como “razonablemente satisfactorios”.

¿Satisfactorios para qué?

Forbes consideró dos criterios para evaluar el desempeño global de tres SAT del sector privado, incluido el DBFA, a lo largo de un período de 10 meses —enero-octubre de 2001— en relación con 16 países: congruencia de las conclusiones respectivas y capacidad de los modelos de prever la vulnerabilidad relativa de determinados países.

En cuanto al primer criterio, Forbes señaló que los resultados son absolutamente incongruentes. Utilizando una medida, por ejemplo, concluyó que si bien en cada modelo existe cierta congruencia en las predicciones, en un mismo mes existe una disparidad prácticamente total entre los tres modelos. Con respecto al segundo criterio sobre la vulnerabilidad relativa de determinados países, Forbes concluye con una nota más positiva. A primera vista cabía suponer que la vulnerabilidad hubiera aumentado en ese período, pero en realidad ocurrió lo contrario en diversos países potencialmente afectados, como Argentina, Brasil, México y la provincia china de Taiwan y los modelos captaron esta discrepancia. Ello puede explicarse por el hecho de que los modelos permiten prever una serie de devaluaciones monetarias que ulteriormente se producen.

Forbes admite que esos modelos no son inadecuados en relación con los fines que a través de ellos se persiguen. No obstante, ¿prever la evolución de los tipos de cambio es la función más importante que deben cumplir los SAT? A su juicio, la respuesta es negativa. La principal dificultad con que se ven confrontados quienes propician esos sistemas consiste en reorientar su enfoque de modo de tener en cuenta cuestiones más apremiantes, con fuertes repercusiones de política económica, como las vulnerabilidades de los sistemas financieros.

Su principal utilidad

Borensztein sostuvo que los modelos de SAT presentan algunas ventajas importantes:

- En primer lugar, su carácter objetivo, mecánico, que evita sesgos que en algunos casos pueden dificultar la formación de juicios por parte de los analistas.
- Los modelos de SAT permiten combinar varios indicadores de vulnerabilidad en una cifra única que mide



Peter Garber



Kristin Forbes



Eduardo Borensztein

la probabilidad de las crisis a lo largo de algún período futuro. Examinar gran número de indicadores puede no llevar a conclusión alguna cuando no todos los valores respectivos varían a lo largo de la misma senda.

Los antecedentes de los modelos de SAT, aunque están lejos de ser perfectos, parecen más adecuados que los de indicadores alternativos frecuentemente utilizados por los agentes del mercado y los analistas, como los diferenciales de los bonos y las tasas de interés de los préstamos soberanos. Además, muchas “falsas alarmas” producidas por los modelos de SAT utilizados resultaron, sin embargo, valiosas, pues brindaron la posibilidad de prevenir peligrosas presiones potenciales en los mercados de divisas, que no desembocaron en una crisis completa merced a la adopción de adecuadas medidas de reacción en la esfera de la política económica, o a la “buena suerte”.

Por lo tanto, si bien hay razones convincentes para el uso de SAT por parte de los responsables de la política económica y el sector privado, es necesario elaborar estudios sobre la definición de las crisis y la especificación de los modelos y acumular experiencia en la aplicación “en tiempo real” de estos modelos a fin de desarrollar plenamente este instrumento para la prevención de crisis. ■

John Starrels
Departamento de Relaciones Externas, FMI

Fotos: Royal Canadian Mounted Police, pág. 341; Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro del FMI, págs. 341, 343, 345–47, 350, 354 y 356, y Tony Ranze del AFP, pág. 355.

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Comunicados de prensa

- 01/43: Rumania: USS383 millones en el marco de un acuerdo de derecho de giro, 31 de octubre
- 01/44: El FMI examina el giro improcedente de Bosnia y Herzegovina, 5 de noviembre

Notas informativas

- 01/104: Declaración del FMI sobre Pakistán, 23 de octubre
- 01/105: Yemen: Desembolso de US\$21 millones en el marco del SCLP y el SAF, 24 de octubre
- 01/106: Georgia: US\$11 millones en el marco del SCLP, 26 de octubre
- 01/107: Envío de una misión del FMI a Turquía, 29 de octubre
- 01/108: Inauguración oficial del Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe, 2 de noviembre
- 01/109: Benin: El FMI concluye el examen del acuerdo en el marco del SCLP y aprueba el desembolso de US\$5 millones, 5 de noviembre
- 01/110: Croacia: El FMI concluye el primer examen del acuerdo de derecho de giro, 5 de noviembre
- 01/111: El FMI y el Banco Mundial instan a los países a iniciar una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales en Doha, Qatar (véase pág. 342)

Notas de información al público

- 01/107: Senegal, 18 de octubre
- 01/108: Honduras, 26 de octubre
- 01/109: Líbano, 29 de octubre
- 01/110: Países que emergen de una crisis: Acceso a los mercados de capital, 30 de octubre
- 01/111: Francia, 31 de octubre
- 01/112: Tonga, 31 de octubre
- 01/113: Georgia, 31 de octubre
- 01/114: Malasia, 2 de noviembre
- 01/115: Zona del euro, 5 de noviembre
- 01/116: República Árabe de Egipto, 6 de noviembre
- 01/117: Alemania, 7 de noviembre
- 01/118: El Directorio Ejecutivo examina de manera oficiosa las fórmulas de cálculo de las cuotas, 7 de noviembre
- 01/119: Arabia Saudita, 7 de noviembre

Transcripciones

- Conferencias de prensa de Thomas Dawson, Departamento de Relaciones Externas, 17 de octubre y 1 de noviembre
- Discurso de Horst Köhler, Director Gerente del FMI, Inauguración del Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe, 5 de noviembre
- Conferencia de prensa de Alessandro Leibold y Luc Everaert, Departamento de Europa I, sobre la consulta del Artículo IV de 2001 de Francia, 5 de noviembre
- Conferencia de prensa de Michael Deppler, Departamento de Europa I, sobre la consulta del Artículo IV de 2001 de la zona del euro, 6 de noviembre
- Declaración de Daniel Citrin, Departamento de Asia y el Pacífico, relativa a la reunión del Grupo Consultivo sobre Indonesia, 7 de noviembre
- Conferencia de prensa de Susan Schadler y Robert Corker, Departamento de Europa I, sobre la consulta del Artículo IV de 2001 de Alemania, 7 de noviembre

Cartas de intención y memorandos de política económica y financiera*

- Yemen, 25 de octubre
- Honduras, 26 de octubre

Informe sobre la observancia de los códigos y normas*

- Uruguay, 18 de octubre

Evaluación del personal del FMI sobre los centros financieros extraterritoriales*

- Panamá: Evaluación del sector bancario, agosto de 2001 (23 de octubre)

Otros

- Actividades financieras del FMI, 19 y 26 de octubre
- Oficina de Evaluación Independiente (actualización), 22 de octubre*
- Informe sobre la labor realizada por el Comité de Enlace para el Sector Financiero del Banco y el FMI, 22 de octubre* *IMF Staff Papers*, vol. 43, No. 3
- Informe sobre la aplicación de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los PPME, 2 de noviembre*
- Avances en la aplicación de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, 2 de noviembre*
- Calendario de compromisos de la Gerencia y las autoridades principales del FMI, 2 de noviembre

*Fecha de publicación

Soros analiza el proceso de globalización de los mercados financieros mundiales

El 25 de octubre el financiero y filántropo George Soros llegó al Instituto de Economía Internacional en Washington pertrechado con el borrador de un informe sobre la globalización y un mensaje: la posibilidad de crear mercados mundiales depende de la existencia de instituciones internacionales en condiciones de sostenerlos. En el mencionado borrador, que se centra en la globalización de los mercados, se examinan con más detalle los temas planteados por Soros en su libro anterior *Open Society: Reforming Global Capitalism*, aunque se hace mayor hincapié en posibles soluciones. Soros invitó al público —integrado por funcionarios y ex funcionarios encargados de la elaboración de políticas en entidades internacionales y nacionales, analistas de grupos de estudio, promotores de medidas de organizaciones no gubernamentales y otros participantes— a considerar su diagnóstico y analizar posibles medidas correctivas, que hagan hincapié en la “zanahoria y no en el palo”. La reunión suscitó, como el orador lo deseaba, un animado debate.

Evolución desigual

Soros inició su alocución con una advertencia. Si alguna enseñanza puede extraerse de lo ocurrido en el siglo XIX, el fuerte proceso de globalización de los mercados financieros de las dos últimas décadas bien puede sufrir un retroceso. La globalización de los mercados ha acelerado el desarrollo económico, pero el proceso no está exento de inconvenientes. Lo que Soros describió como “desarrollo muy desigual”, ha suscitado tres desequilibrios clave, a saber: considerable riqueza privada, pero escasos bienes públicos; instituciones internacionales limitadas por la soberanía nacional e incapaces de proporcionar bienes públicos mundiales, y acuerdos que favorecen a los mercados establecidos (“el centro”) en detrimento de los emergentes (“la periferia”).

Esa disparidad no es casual. Las fuerzas políticas que orientan el proceso de globalización desde hace dos décadas procuran reducir la influencia del Estado y su intervención en la economía. Sin embargo, en un sistema más equilibrado podrían utilizarse los considerables beneficios de la globalización para corregir sus inconvenientes. Además, las instituciones internacionales pueden cumplir un papel decisivo a este respecto. Pero en la coyuntura decisiva que vivimos, una alianza inconsciente entre la extrema derecha y la extrema izquierda parece encaminada a hundir o provocar la contracción de las instituciones financieras y comerciales internacionales. “Mi objetivo” —dijo Soros— “consiste en crear una coalición diferente” para promover la globalización reforzando las instituciones existentes y creando nuevos mecanismos para proporcionar bienes públicos mundiales.

Tres objetivos polémicos

La lista de “lo que hay que hacer” está encabezada, a su juicio, por tres objetivos que el propio Soros calificó de polémicos: tratar de reducir la inestabilidad en los mercados financieros, nivelar el campo de juego para los mercados emergentes y promover una mejor gestión pública en los países que van a la zaga en materia de desarrollo económico, social y político. Los fundamentalistas del mercado discrepan con los dos primeros objetivos, porque los consideran “intervencionistas”, y el movimiento contrario a la globalización se muestra “extrañamente ciego” frente las secuelas de una gestión pública desacertada. Soros cree, sin embargo, que la pobreza y la miseria de mundo obedecen, principalmente, a fallas de los Estados, a los regímenes represivos, a la corrupción (“la captura del Estado”), y al hecho de que los países pobres no logran dispensar los servicios necesarios.

Según Soros, la situación interna está en el epicentro de las crisis recientes, pero las instituciones financieras y comerciales internacionales, dado su diseño, “no están en condiciones especialmente favorables para interferir en los asuntos internos de los países, pues tropiezan con la soberanía del Estado”. ¿Qué pueden hacer las instituciones internacionales para superar las restricciones que impone la soberanía nacional? Y, ¿cómo deberían hacerlo? Los incentivos figuran entre las principales reformas propuestas por Soros.

Oportunidades institucionales

Soros mencionó a la Organización Mundial del Comercio (OMC) como la institución financiera internacional más desarrollada y mejor dotada de mecanismos apropiados. La OMC ha creado un derecho internacional al que los estados subordinan su soberanía; cumple funciones judiciales y, lo que es más importante, ha creado un mecanismo de aplicación coercitiva de sus “sentencias”, permitiendo a los países adoptar medidas compensatorias frente a infracciones persistentes.

¿Cómo podría resolverse un problema tan acuciante como el del trabajo infantil sin recurrir a las medidas punitivas de la OMC? Soros señaló que una medida mucho más eficaz sería suministrar recursos para la educación primaria universal. Ello constituye un buen ejemplo de cómo un sistema de cumplimiento voluntario para el suministro de bienes públicos podría complementar el sistema de la OMC, que se basa en normas.

Según Soros, el Banco Mundial está avanzando por el camino correcto bajo la Presidencia de James Wolfensohn —dejando de lado los grandes proyectos y orientándose hacia el suministro de capital humano y bienes públicos— pero cree que el Convenio Constitutivo del Banco sigue imponiendo a éste grandes restricciones, pues debe otorgar préstamos garantizados por

La única forma en que el FMI puede influir en mayor medida en un país antes de que estalle una crisis es ofreciendo incentivos adecuados.

—Soros



los gobiernos receptores del financiamiento y sigue basándose en gran medida en el otorgamiento de préstamos, y no de donaciones. No obstante, Soros consideró que en estos momentos no debería iniciarse una reforma de gran envergadura del Banco Mundial.

En cuanto al FMI, Soros señaló que su funcionamiento se veía afectado, hasta hace poco, por dos asimetrías: una, entre el tratamiento dispensado a los deudores y a los acreedores (en detrimento de los primeros), y la otra, entre prevención de crisis e intervención en caso de crisis (haciéndose hincapié en la intervención). Se han reconocido ambos problemas, aunque, según Soros, la disciplina del mercado permite corregir más fácilmente el riesgo moral tratando a los prestamistas de forma más favorable. Sin embargo, también Soros señaló que “curar” el riesgo moral tiene un costo muy alto. No se repetirá la secuencia de períodos de auge y depresión de fines de la década de los noventa, porque “no va a haber auge alguno”. Los mercados tienen ahora un nuevo problema que se ha examinado muy poco: los mercados emergentes carecen de capital suficiente.

Según Soros, la única forma en que el FMI puede influir en mayor medida en un país antes de que estalle una crisis es ofreciendo incentivos adecuados. En su informe menciona los progresos logrados por el FMI con respecto a las líneas de crédito contingente (LCC) y sugirió que éste podría dar una calificación a los países y los que tuvieran las calificaciones más altas estarían habilitados automáticamente para hacer uso de las LCC.

El eslabón perdido

Soros señaló que pueden reforzarse las instituciones financieras y comerciales internacionales, pero ¿cómo puede satisfacerse la necesidad de suministrar más bienes públicos mundiales? ¿Cuáles son las fuentes de financiamiento? ¿Quién puede entregar los bienes? La asistencia externa tradicional se ha convertido en una “mala palabra” admitió Soros, y hay buenas razones para ello. Una asistencia inadecuadamente administrada y en muchos casos contraproducente, sirve las necesidades de los donantes; no de los receptores de asistencia. El aumento de los bienes públicos mundiales requiere más dinero y menos interferencia por parte de los donantes.

Soros se manifestó dispuesto a considerar otras alternativas, pero cree que una emisión especial de DEG constituye el instrumento más atractivo para financiar el aumento de la ayuda. Los países ricos dispondrían así de un mecanismo que les permitiría hacer aportes a un “fondo común” y controlar el destino dado a esos fondos, pero los proyectos tendrían que cumplir determinados criterios y ser probadamente beneficiosos para los receptores de la ayuda.

Este proceso, que sería supervisado por una junta independiente encargada de realizar el seguimiento y la evaluación de los proyectos, pero no facultada para asignar recursos, representaría “una interrelación similar a la del mercado entre donantes y receptores de ayuda” que promovería la competencia en procura de

financiamiento, crearía mayor eficiencia y permitiría financiar tres tipos de programas: de suministro de bienes públicos mundiales (como el fondo para el VIH-SIDA); valiosos programas patrocinados por gobiernos, y fondos de compensación para el empresariado social.

Reacción del público

Soros procuró y logró suscitar un animado debate en torno a sus propuestas. Michael Mussa y J. J. Polak, ex Directores del Departamento de Estudios del FMI, se oponen tenazmente a la idea de utilizar el DEG como mecanismo de financiamiento, pues según Mussa sería “extremadamente complicado” y “falto de transparencia”. En consecuencia, recomendó enérgicamente a Soros que se ocupe, más bien, de que los Parlamentos nacionales aumenten sus “miseras” asignaciones de ayuda. Polak advirtió que si bien el DEG suele ser concebido, erróneamente, como un mecanismo de financiamiento barato, países como Estados Unidos saben muy bien que aportar DEG equivale a aportar dinero.

Soros reiteró su disposición de estudiar otros mecanismos de financiamiento, pero señaló que la asignación de DEG ofrece ventajas especiales, ya que permite “evitar el control de los donantes” y además, si las asignaciones fueran anuales y de mayores proporciones, podrían constituir un instrumento de política monetaria para el control de la masa monetaria mundial.

Mussa también se opone firmemente a la propuesta de abrir la ventanilla de redescuento, mecanismo que a su juicio dificultaría la aplicación de una política monetaria responsable y abriría las puertas a todos los que tratan de obtener financiamiento concesionario.

Stanley Fischer, que dejó recientemente su cargo de Primer Subdirector Gerente del FMI, señaló que la diferencia entre el tratamiento acordado a los países del “centro” y de la “periferia” podría indicar que el mercado es consciente de las políticas malas y las buenas y no de las diferencias entre los países por el grupo al que pertenezcan. Por ejemplo, si la situación de las finanzas públicas de un país es suficientemente sólida, podría utilizar una política fiscal anticíclica. Los mercados no manifestaron su recelo cuando los países del Sudeste asiático con sólidas trayectorias en la aplicación de políticas utilizaron medidas de estímulo fiscal para hacer frente a las crisis.

Fischer también se refirió a la preocupación con respecto a calificar a los países y anunciar la aplicación de políticas que ofrecen incentivos para un buen comportamiento *ex ante*, pero cuya aplicación *ex post* podría resultar difícil. Por ejemplo, Soros sugirió que el FMI debería anunciar que sólo otorgará financiamiento a los países de calificación baja en caso de crisis si se logra la participación explícita del sector privado. Pero ello significaría que todo riesgo de crisis en estos países agravaría la salida de capitales y, entonces, cuando estallara la crisis, el FMI podría no estar en condiciones de proporcionar financiamiento. Puso en duda que la comunidad internacional quiera encontrarse en dicha situación para hacer frente a la crisis. ■



Soros: Los mercados tienen ahora un nuevo problema que se han examinado muy poco: los mercados emergentes carecen de capital suficiente.

Crecimiento económico vigoroso y reducción de la pobreza en la República Dominicana

La década de los ochenta fue de estancamiento económico para la economía dominicana, pero el despegue ocurrido en la segunda mitad del decenio siguiente llevó la tasa de crecimiento a alrededor del 8%, alcanzando así el país uno de los niveles más altos del mundo. Los graves desequilibrios monetarios y fiscales, controles de precios generalizados, rigideces en el sector financiero, prácticas de tipos de cambio múltiples y el régimen de comercio exterior restrictivo de los años ochenta dejaron paso a una disminución del desempleo, una inflación moderada y una balanza de pagos en general manejable. La experiencia de la República Dominicana constituye un caso de aula de una pequeña economía con escasos recursos naturales que logró un cambio radical a través de la liberalización de las corrientes comerciales y financieras.

¿Cómo se lograron esos notables resultados? La respuesta consiste en la amplia gama de reformas de principios de la década de los noventa, que promovieron la liberalización de la economía del país y su integración con la economía mundial. Las autoridades enfrentaron los desequilibrios internos reforzando las finanzas públicas, mejorando el control monetario y reduciendo las distorsiones de los mercados financieros. Eliminaron muchas restricciones que afectaban al régimen monetario y comercial, y hacia el final de esa década redujeron el papel del Estado en la economía capitalizando con recursos privados empresas de propiedad estatal, dándolas en arriendo o enajenándolas. La estabilidad macroeconómica y la iniciación de reformas estructurales coincidieron con la reanudación de un crecimiento económico vigoroso. En tanto que a principios de la década de los ochenta la tasa media anual de crecimiento económico era inferior al 2%, al final del decenio siguiente el promedio anual ascendía a alrededor del 8% (véase el cuadro). Este vigoroso crecimiento ayudó a reducir —de 32% en 1992 a menos de 26% en 1998— la proporción de personas que vivían en la pobreza.

Causas del crecimiento económico

¿A qué se debió este extraordinario crecimiento? El impulso provino en gran medida de los sectores del turismo y las telecomunicaciones y de las zonas francas industriales (ZFI), que representan uno de los aspectos de la estructura de producción dual que se desarrolló en la República Dominicana en los últimos 30 años. Esta parte de la economía se caracterizó por una fuerte competencia, estrechos vínculos con la economía mundial y un régimen administrativo especial que en muchos casos la protegía de toda intervención estatal. Por el contrario, sectores como el agro y algunos subsectores de la industria, siguen estando sujetos a ciertas modalidades de intervención del Estado: proteccionismo, engorrosos trámites burocráticos y una determinación poco precisa del derecho de propiedad.

El crecimiento de las ZFI, medido en relación con el empleo, el valor de la exportación y el número de empresas, ha sido especialmente notable. En 2000 había 46 parques industriales, que albergaban alrededor de 500 empresas y daban empleo a casi 200.000 personas (el 8% del total del empleo) y posiblemente generaban 400.000 puestos de trabajo fuera de sus límites. Las ZFI han atraído un importante volumen de inversiones extranjeras directas y se estima que en 2000 generaron exportaciones brutas por valor de US\$5.000 millones, cifra que corresponde al 83% de la exportación total.

El acelerado crecimiento de las ZFI puede atribuirse a tres factores. Primero, la reglamentación de las operaciones y la actividad se considera en general estable y transparente, en contraposición con el marco legal que rige las exportaciones “internas”. Segundo, las empresas instaladas en ellas obtienen atractivos incentivos tributarios. Por ejemplo, están exentas del impuesto sobre la renta de las sociedades y del impuesto sobre el valor agregado (IVA), así como de derechos de importación estándar. Finalmente, el crecimiento económico se ha visto estimulado por la proximidad del país a Estados Unidos y a Puerto Rico, aunada a su participación en varios acuerdos regionales de preferencias comerciales.

Extraordinario mejoramiento de la economía dominicana

	1981-85	1986-90	1991-95	1996-2000
	(Variación porcentual anual, promedio)			
PIB real	1,9	2,9	4,2	7,7
PIB real per cápita	-1,3	0,9	2,5	5,4
Precios al consumidor (durante el período)	18,0	39,5	7,9	6,9
Dinero y cuasidinero (M2)	16,5	43,2	22,6	20,1
	(Porcentaje del PIB, promedio)			
Saldo consolidado del sector público ¹	-5,4	-5,4	-1,2	-2,2
Saldo primario consolidado del sector público	-3,8	-3,3	0,5	-1,2
Tasa de inflación ²	1,7	4,3	0,9	0,8
Balanza en cuenta corriente	-3,7	-3,7	-3,9	-2,7
Inversión extranjera directa	0,6	1,6	2,2	3,1
Deuda externa (final del período)	64,7	72,2	33,0	18,6
Servicio de la deuda externa	7,5	9,2	4,2	2,6

¹Comprende las pérdidas cuasifiscales del banco central. No se dispone de información a ese respecto para 1990-93, por lo cual se supone que las pérdidas del banco central en ese período equivalen a cero.

²El impuesto inflacionario se calcula como la inflación del IPC durante el año multiplicada por el dinero primario al final del año anterior.

Datos: Banco Central de la República Dominicana y estimaciones del personal técnico del FMI

Esos acuerdos han permitido a la República Dominicana reforzar la ventaja comparativa de sus ZFI a través de un acceso regulado al mercado, pero han determinado una fuerte orientación de las exportaciones de las ZFI hacia el mercado estadounidense, lo que puede hacerlas depender en forma pronunciada del ciclo económico estadounidense. No obstante, otras fuentes de divisas (como el turismo, que proviene principalmente de Europa) contrarrestan en parte esa dependencia.

En la década de los noventa, se produjo un cambio extraordinario, en que las finanzas públicas quedaron en general bajo control, pese a algunas desviaciones ocasionales.

Avance en el frente fiscal

El mayor problema económico que afectó a la economía dominicana en los años ochenta fue la incapacidad del Gobierno de administrar sus finanzas. En 1981–90 el déficit consolidado del sector público, que en promedio superó el 5% del PIB (véase el cuadro), representó una carga considerable para la política monetaria. Una creciente monetización del déficit global del sector público promovió inflación y suscitó presiones cambiarias.

¿A qué cabe atribuir tan insatisfactorios resultados fiscales? Primero, a una administración tributaria inadecuada, y a un escaso e inestable ingreso fiscal, que dependía en gran medida de los impuestos sobre el comercio internacional y los impuestos internos sobre los combustibles. Segundo, a un gasto público sumamente discrecional, al que se agregaban las cuantiosas pérdidas experimentadas por las empresas públicas, un pronunciado incremento de los sueldos y del número de funcionarios públicos y programas de inversiones públicas demasiado ambiciosos. Finalmente, las medidas correctivas fueron, en muchos casos, ineficaces y discontinuas.

En la década de los noventa, en cambio, se produjo un cambio extraordinario, en que las finanzas públicas quedaron en general bajo control, pese a algunas desviaciones ocasionales, especialmente en épocas de elecciones. El sistema tributario fue sometido a dos reformas importantes, en 1990–92 y luego a fines de 2000. La primera tuvo que ser de alcance general, pues el sistema, extraordinariamente complejo, había perdido gran parte de su capacidad de generar ingresos, debido a la alta inflación de fines de la década de los ochenta y de 1990. La reforma, que afectó a los tributos sobre el comercio internacional, a los tributos sobre la renta personal y de las empresas, al IVA y a los impuestos específicos sobre el consumo, trasladó paulatinamente la carga tributaria a un impuesto sobre la renta de amplia base y al IVA, lo que confirió mayor estabilidad a la base del ingreso fiscal e incrementó su potencial de crecimiento. En consecuencia, el ingreso agregado del Gobierno central aumentó del 12^{1/2}% del PIB en 1990 al 16% en los últimos años, y la proporción del ingreso tributario que correspondió a la recaudación del impuesto sobre la renta y del IVA aumentó de alrededor del 33% en 1991–92 y alrededor del 50% en 2000.

A mediados de la década de los noventa la reforma tributaria se desarrolló a un ritmo más lento, al agravarse las dificultades en la esfera política. Pero tras la elección presidencial de 2000, el paulatino deterioro de la situación fiscal llevó al nuevo gobierno a introducir reformas fiscales. A través de una nueva ley se transformó el anterior sistema de diferenciales de precios de los combustibles en impuestos específicos sobre el consumo (reajustados en función del índice de precios al consumidor), eliminándose de ese modo la discrecionalidad administrativa en la determinación de los precios al por menor internos, que se adaptaron así más rápidamente a la variación de los precios internacionales. La tasa del IVA se aumentó del 8% al 12%, nivel

más próximo a la tasa media en América Latina, y la base del impuesto se amplió a fin de incluir algunos servicios anteriormente sujetos a impuestos específicos. Los impuestos específicos sobre el consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillos también aumentaron, y se introdujo un impuesto mínimo sobre las ventas brutas.

Además de adoptar medidas de reforma del sistema tributario, las autoridades lograron mejorar muy considerablemente la administración tributaria: se fusionaron los organismos administrativos encargados de los impuestos internos; se aplicó un sistema automatizado de administración aduanera; se mejoró el sistema de registro de los contribuyentes, y se creó un sistema de comprobaciones cruzadas. No obstante, la administración tributaria sigue estando afectada por la existencia de numerosos tributos y cargos que generan, a lo sumo, un escaso ingreso tributario.

Recientemente las autoridades comenzaron a reformar el proceso presupuestario, todavía afectado por falta de transparencia y responsabilidad. Al final de 2000 el Congreso aprobó un contrato de préstamo de cooperación técnica otorgado por el Banco Interamericano de Desarrollo para financiar el programa de gestión financiera integrada.

Avance en el frente monetario

Tradicionalmente, la aplicación de la política monetaria se ha visto dificultada por la escasa autonomía del banco central y por la aplicación de un régimen cambiario fuertemente administrado. Para tratar de alcanzar simultáneamente múltiples objetivos (crecimiento del producto, inflación, tasas de interés y acumulación de reservas oficiales), las autoridades monetarias han utilizado en el pasado instrumentos como la congelación del excedente de las reservas de los bancos y la aplicación de topes máximos al otorgamiento de crédito. Paulatinamente el banco central se ha encaminado a una gestión de la liquidez interna orientada en mayor medida hacia el mercado mediante la emisión de certificados, que son el principal instrumento de control de la liquidez en el sistema financiero.

Además, las autoridades han puesto en marcha importantes reformas tendientes a reforzar el sistema bancario y financiero y eliminar distorsiones en los mercados de crédito. A principios de la década de los noventa se liberalizaron las tasas de interés, se perfeccionó el sistema de encaje legal y se eliminaron las obligaciones referentes a carteras seleccionadas. Las autoridades mejoraron también la supervisión bancaria y la reglamentación prudencial. La Superintendencia de Bancos fue reestructurada y modernizada; se revisaron las normas sobre obligación de mantenimiento de capital; se aclaró el régimen de mantenimiento de reservas a fin de promover su aplicación coercitiva, y se limitó el otorgamiento de crédito, para reducir al mínimo el riesgo de concentración.

Al hacer cumplir las autoridades el nuevo régimen de prudencia salieron a luz algunas fallas del sistema financiero. Las insolvencias llevaron al banco central a intervenir en respaldo de las instituciones en dificultades,

A medida que la República Dominicana vaya liberalizando aún más su economía frente a la economía mundial tendrá que estar en condiciones de competir con otros países, especialmente sus vecinos latinoamericanos, en procura de inversiones extranjeras.

algunas de las cuales fueron obligadas a fusionarse o debieron liquidarse. Aunque esas medidas han reforzado la solidez financiera del sistema bancario, pueden no ser suficientes en las condiciones financieras rápidamente cambiantes de los actuales mercados de capital. En consecuencia, las autoridades se han ofrecido para participar en el Programa de evaluación del sector financiero (PESF) del FMI y del Banco Mundial y procurarán que las normas de prudencia y las prácticas contables se asemejen en mayor medida a los patrones internacionales.

Integración en la economía mundial

En el frente externo, los persistentes y graves déficit de balanza de pagos de los años ochenta llevaron a las autoridades a revisar su estrategia de desarrollo basada en la sustitución de importaciones. Durante muchos años, la República Dominicana, como muchos países de América Latina, mantenía un sistema de tipos de cambio múltiples, restricciones cambiarias, obligaciones de entrega de divisas, prohibiciones a la importación, altos derechos de importación con exenciones discrecionales y controles de exportación destinados a promover las industrias nacionales de sustitución de importaciones.

En la década de los noventa las autoridades simplificaron el sistema arancelario y este proceso aún sigue en marcha. A partir del 1 de enero de 2001 se redujo de nueve a cinco el número de bandas arancelarias, y la tasa arancelaria máxima se redujo del 35% al 20%. Se prevén reducciones adicionales en 2002.

En el contexto de la reorientación hacia el exterior de la política comercial, la República Dominicana se ha esforzado en estrechar las relaciones comerciales formales con entidades de la región (Área de Libre Comercio de las Américas, Mercado Común del Caribe, Área de Libre Comercio de América Central) y con el resto del mundo. La adhesión del país —en marzo de 1995— a la OMC constituyó un incentivo especialmente poderoso para acelerar la liberalización del comercio y sancionar nuevas leyes tendientes a cumplir los requisitos de la Organización. La República Dominicana dispone de importantes mecanismos de acceso preferencial al mercado de Estados Unidos a través del sistema generalizado de preferencias y de la Iniciativa sobre la Cuenca del Caribe, introducida en 1984 para promover relaciones comerciales e inversiones extranjeras entre el Caribe y Estados Unidos. Además se ve beneficiada por un acceso privilegiado a la Unión Europea a través de la Convención de Lomé y los acuerdos que sucedieron a esta última. En octubre de 2000 se concedió a la República Dominicana paridad con Canadá y México a los efectos del acceso de todos sus productos a los mercados estadounidenses. Con ello se espera dar nuevo impulso a la exportación de textiles, que enfrentaban fuerte competencia de parte de México.

Gestión pública y futuros desafíos

A medida que la República Dominicana vaya liberalizando aún más su economía frente a la economía mundial tendrá que estar en condiciones de competir con

otros países, especialmente sus vecinos latinoamericanos, en procura de inversiones extranjeras. Una adecuada gestión pública será esencial para alcanzar ese objetivo y lograr estabilidad económica y un crecimiento económico de alta calidad, y a los efectos de aplicar nuevas reformas. Será necesario preservar el Estado de Derecho, promover la responsabilidad, eficiencia y transparencia del sector público y hacer frente a la corrupción. Según *International Country Risk Guide*, la República Dominicana tiene índices más satisfactorios que otros países latinoamericanos en cuanto a estabilidad gubernamental, corrupción y seguridad pública. Su coeficiente de responsabilidad democrática es idéntico al promedio de otros países latinoamericanos, siendo menos favorable el correspondiente a calidad de la administración pública.

Un desafío clave para las autoridades dominicanas en los próximos años será el logro de una mayor transparencia en el diseño de la política pública. Para lograr credibilidad fiscal y hacer posible una evaluación general de la situación financiera del sector público debe lograr mayor transparencia en las operaciones del sector público; en especial en cuanto a ejecución y control del gasto público. El banco central debe gozar de mayor autonomía para que las operaciones monetarias sean más transparentes y debe hacerse aún más hincapié en los instrumentos monetarios indirectos. Una unificación completa de los mercados de cambio eliminaría un importante impedimento a una asignación eficiente de los recursos. Estas medidas suscitarán un sistema financiero más activo, más sólido y más resistente.

Es esencial intensificar la actividad financiera para promover el ahorro interno y canalizarlo hacia las inversiones más productivas posibles. A esos efectos, la sanción de un Código Monetario y Financiero y una Ley de Mercados de Capital reforzaría el contexto institucional, promovería la competencia y daría mayor transparencia a los mercados financieros y de valores. La reforma del sistema de seguridad social estimularía aún más el proceso de intensificación de la actividad financiera. Además de mejorar, los servicios sociales, las reformas deberían promover la participación del sector privado a través de la creación de fondos administrados por empresas privadas. Por otra parte, es esencial contar con mercados más competitivos para promover el crecimiento y el desarrollo económicos.

En resumen, la República Dominicana logró enormes avances en la década de los noventa y posee un gran potencial económico, que puede realizar perseverando en su amplio programa de reformas y enfrentando las dificultades mencionadas. Dados los éxitos logrados en el pasado, el futuro del país luce muy promisorio. ■

Alessandro Giustiniani y Philip Young
Departamento del Hemisferio Occidental, FMI

Véase un análisis más detallado sobre la economía de la República Dominicana en la serie Occasional Papers, de próxima publicación, titulado *The Dominican Republic: Stabilization, Reform, and Growth*.

Un equipo del FMI examina la relación entre el medio ambiente y la política macroeconómica

El año próximo en Johannesburgo, los dirigentes mundiales reexaminarán las cuestiones planteadas en la Cumbre para la Tierra, celebrada en Río en 1992, sobre el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente. Durante más de una década, los funcionarios del FMI han examinado la vinculación que existe entre los aspectos ambientales y macroeconómicos. Michael Keen y Muthukumara Mani, Asesor y Economista del Departamento de Finanzas Públicas, explican las razones por las cuales examinan el impacto del cambio climático y el agotamiento de los recursos naturales y sus labores de preparación para la próxima cumbre.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Por qué el FMI, con su mandato macroeconómico, ha establecido un equipo que se ocupa del medio ambiente?

MANI: Los factores ambientales pueden afectar los resultados macroeconómicos, y las políticas macroeconómicas

pueden afectar el medio ambiente. Los países que no enfrentan en forma rápida y adecuada la grave degradación del medio ambiente corren el riesgo de debilitar el crecimiento y los resultados económicos. La degradación de los recursos naturales a una tasa no sostenible puede poner en peligro las posibilidades de exportación, con los consiguientes problemas de balanza de pagos. La contaminación atmosférica y del agua puede incrementar el gasto en salud pública, afectando la posición fiscal, y la erosión costera puede perjudicar seriamente el turismo.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué fue lo que suscitó el interés del FMI por los problemas ambientales?

MANI: En 1991, el Directorio Ejecutivo encomendó el estudio de los aspectos relacionados con el medio ambiente. La creciente inquietud ambiental de mediados y fines de los años ochenta dio lugar a una seria preocupación acerca del impacto del desarrollo económico sobre el medio ambiente, lo que llevó a los gobiernos y las organizaciones internacionales a prestar mayor atención a los vínculos entre el crecimiento económico y el medio ambiente.

Cuando a fines de los años ochenta, una comisión de la ONU confirmó que las estrategias de desarrollo podrían afectar negativamente la sostenibilidad ambiental, varios organismos internacionales, incluido el FMI, comenzaron a estudiar con más detalle estos vínculos. En el FMI empezamos a fomentar la conciencia de los fun-

cionarios acerca de los temas ambientales y de las investigaciones que se llevan a cabo fuera de la institución.

No abordamos estos aspectos en forma tan directa como, por ejemplo, el Banco Mundial. En muchos casos, los proyectos del Banco ejercen un impacto directo sobre el medio ambiente y por lo tanto requieren una evaluación ambiental. El FMI estableció un equipo ambiental con el objeto de que constituyera principalmente un recurso para el resto de la organización.

BOLETÍN DEL FMI: Un tema como el cambio climático, por ejemplo, ¿no escapa al horizonte temporal del FMI?

KEEN: Podría parecer paradójico que una organización orientada a la resolución de crisis como el FMI esté pensando en temas a largo plazo como el cambio climático, pero ya estamos enfrentando el impacto de lo que puede ser un aspecto clave del cambio climático: la mayor frecuencia y gravedad de los fenómenos climáticos, como huracanes, tifones, inundaciones y sequías, que han ocasionado importantes problemas a nuestros países miembros. Si ello efectivamente es así, ya no estamos hablando de consideraciones abstractas o distantes.

Un elemento de nuestra tarea es investigar cuáles serían las repercusiones macroeconómicas del cambio climático. La existencia de fenómenos climáticos más frecuentes y destructivos puede afectar el asesoramiento que brindamos a los países miembros y nuestros programas de préstamos. Nos proponemos analizar los fenómenos como el huracán Mitch y ver qué instrumentos de política pueden diseñarse para permitir a los países mitigar el impacto de tales desastres naturales.

Queremos observar el funcionamiento del mercado frente a fenómenos climáticos extremos y estudiar el papel que el FMI podría desempeñar en la prevención y gestión de crisis. No está claro si debemos simplemente contemplar un mayor papel del FMI o de otro tipo de institución sin abordar, por ejemplo, los posibles problemas de riesgo moral.

MANI: Observe los últimos 10 años y países como Honduras y Nicaragua, cuyas economías se vieron completamente devastadas por huracanes, con una caída drástica del PIB. Si existen economías que se verán afectadas con más frecuencia, es preciso reexaminar la forma en que pueden prepararse.

Un elemento esencial es el seguro. En promedio, el 60% de la infraestructura estadounidense está asegurada contra catástrofes naturales, mientras que en los países en desarrollo, esa cobertura alcanza apenas al 2% de la infraestructura. Es una gran diferencia, y debería cerrarse esa brecha para aliviar los efectos económicos adversos.

KEEN: El cambio climático también podría tener implicaciones regionales y transfronterizas. Por ejemplo, las actuales proyecciones científicas sugieren que se agrava-



Mani: "En promedio, el 60% de la infraestructura estadounidense está asegurada contra catástrofes naturales, mientras que en los países en desarrollo, esa cobertura alcanza apenas al 2% de la infraestructura."

rán los problemas de abastecimiento de alimentos en África al sur del Sahara. Estos países deben buscar formas de enfrentar estas escaseces, y el FMI debe pensar la forma en que puede colaborar.

También hay países como Bangladesh, que podrían tener que enfrentar inundaciones cada vez más graves, a los que el FMI también estaría en condiciones de ayudar.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué repercusiones tiene el cambio climático en los países industriales?

MANI: Casi todos los países desarrollados —con la excepción de Estados Unidos—ratificaron el Protocolo de Kioto. Si cumplen su obligación de reducir sustancialmente las emisiones de carbono para el año 2012, los países signatarios tendrán que reducir sus emisiones, aplicar impuestos al carbono o adquirir derechos de carbono en los países en desarrollo.

Por supuesto, el cambio climático beneficiará a algunos y perjudicará a otros. Las actuales proyecciones científicas sugieren que algunas regiones de Estados Unidos y Canadá, por ejemplo, ampliarán sus temporadas de cosechas como consecuencia del calentamiento de la tierra.

BOLETÍN DEL FMI: Usted también mencionó que la degradación de los recursos naturales tiene repercusiones macroeconómicas.

MANI: Varios países están degradando sus recursos en forma insostenible. En algunos casos, no fijan adecuadamente el precio de sus recursos, y en otros, los problemas de fijación de precios se ven agravados por fallas institucionales, de política o de mercado. Los países que están aplicando programas de reforma respaldados por el FMI con frecuencia adoptan medidas como la

Publicaciones recientes

IMF Staff Papers

Vol. 43, No. 3 (US\$56 por cuatro ejemplares; catedráticos y estudiantes universitarios: US\$28)

Working Papers (Documentos de trabajo; US\$10)

- 01/129: *A Primer on Mineral Taxation*, Thomas Baunsgaard
- 01/136: *Rationing Rules and Outcomes: The Experience of Singapore's Vehicle Quota System*, Ling H. Tan
- 01/137: *International Financial Contagion and the Fund: A Theoretical Framework*, Peter B. Clark y Haizhou Huang
- 01/138: *Bank Reform and Bank Efficiency in Pakistan*, Daniel C. Hardy y Emilia Bonaccorsi di Patti
- 01/143: *Adequacy in Emerging Market Economies*, Onno de Beaufort Wijnholds y Arend Kapteyn
- 01/144: *Debt Relief Under the HIPC Initiative: Context and Outlook for Debt Sustainability and Resource Flow*, Doris C. Ross y Lisandro Abrego
- 01/145: *Fiscal Rules: Useful Policy Framework or Unnecessary Ornament?* George F. Kopits
- 01/146: *Real Convergence to EU Income Levels: Central Europe from 1990 to the Long Term*, Peter Doyle, Louis Kuijs y Guorong Jiang
- 01/147: *Asset Securitization and Structured Financing: Future Prospects and Challenges for Countries in Emerging Markets*, Lakshman Alles
- 01/148: *What Does South Africa's Pattern of Trade Say About Its Labor Markets?* Arvind Subramanian y Trevor S. Alleyne
- 01/149: *Implementation of Monetary Policy and the Central Bank's Balance Sheet*, Andrea Schaechter
- 01/150: *Trade Integration and Political Turbulence: Environmental Policy Consequences*, Per G. Fredriksson y Muthukumara Mani

- 01/151: *Policy with a Touch of Basel*, Ralph Chami y Thomas Cosimano
- 01/152: *Characterizing Exchange Rate Regimes in Post-Crisis East Asia*, Taimur Baig
- 01/153: *Economic and Environmental Benefits of Eliminating Log Export Bans—A Case for Costa Rica*, Nalin Kishor, Muthukumara Mani y Luis Constantino
- 01/157: *Cost and Effectiveness of Banking Sector Restructuring in Transition Economies*, Edda Zoli
- 01/158: *Corporate Bond Risk and Real Activity: An Empirical Analysis of Yield Spreads and Their Systematic Components*, Jorge Chan-Lau e Iryna V. Ivaschenko

IMF Staff Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

- 01/184: Papua New Guinea: Fourth Review Under Stand-By Arrangement
- 01/185: Uruguay: Second Review Under Stand-By Arrangement
- 01/186: Senegal: First Review Under PRGF
- 01/187: Malaysia: Statistical Appendix
- 01/188: Senegal: Selected Issues
- 01/189: Senegal: Financial System Stability Assessment
- 01/190: Mexico: 2001 Article IV Consultation
- 01/191: Mexico: Selected Issues
- 01/192: Mexico: Financial System Stability Assessment

Otras publicaciones

International Reserves and Foreign Currency Liquidity: Guidelines for a Data Template, Anne Y. Kester (US\$23; catedráticos y estudiantes universitarios: US\$11,50)

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2001, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español, entre ellos los textos completos del *Boletín del FMI*, el suplemento anual del *Boletín del FMI* y la revista *Finanzas & Desarrollo*.





Laura Wallace

Directora

Sheila Meehan

Elisa Diehl

Redactoras

Philip Torsani

Director de artes gráficas

Jack Federici

Diseñador gráfico

Edición en español

División de Español

Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Lourdes Reviriego

Traducción

Myriam J.V. Collyns

Corrección de pruebas

Tania Fragnaud

Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas al director deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2001, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

liberalización del comercio y/o la devaluación del tipo de cambio, que pueden intensificar la degradación de los recursos naturales si los países no cuentan con mecanismos de mercado para fijar adecuadamente el precio de los recursos o carecen de un régimen de derechos de propiedad. En Indonesia, por ejemplo, debió enfrentarse el problema de la tasa óptima a la que podrían utilizarse sus recursos madereros. Ese aspecto, a su vez, tenía repercusiones a largo plazo sobre la degradación de los suelos y otros elementos de la economía. En un caso como éste, el FMI quisiera asegurarse de que se han establecido mecanismos adecuados para corregir las fallas del mercado.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué vinculación existe entre su equipo y los departamentos regionales del FMI, los cuales trabajan directamente con los países miembros?

KEEN: Nuestro equipo es esencialmente un recurso para los departamentos regionales. Investigamos sistemáticamente los aspectos que surgen en las consultas con los países miembros. A veces los departamentos recurren a nosotros para solucionar algún determinado tema ambiental, lo que sin duda alentamos. También hemos creado un sitio en Internet, que cuenta con informes de países sobre temas ambientales, material analítico y empírico, y enlaces con otras organizaciones internacionales.

Las ONG también se ponen en contacto con nosotros sobre temas ambientales, que planteamos a los departamentos regionales procurando diseñar más adecuadamente los programas de reforma respaldados por el FMI en los distintos países. Son temas complejos, porque se relacionan con la interacción entre los cambios de política macroeconómica y diversos tipos de fallas del mercado. Nos interesa que los departamentos regionales estudien estos temas y podemos ayudarles a ponerse en contacto con los especialistas del Banco Mundial.

MANI: Las fichas técnicas que estamos formulando —documentos de una página en los que se enumeran diversos aspectos y problemas— contribuyen a identificar los vínculos entre la macroeconomía y el medio ambiente. Asignamos prioridad a las correspondientes a aquellos países en los que sabemos que los problemas de medio ambiente revisten importancia. Con el tiempo, queremos que todos los funcionarios encargados de los países tengan un buen conocimiento de los problemas ambientales de cada país, y que en el contexto de los programas respaldados por el FMI, comprendan la vinculación que existe entre los programas del FMI y la situación ambiental del país.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Corremos el riesgo de sobrecargar a los economistas si les exigimos que evalúen los aspectos ambientales y macroeconómicos?

KEEN: Es posible que los economistas de países ya tengan bastante de que ocuparse, pero obviamente las consideraciones ambientales pueden figurar en el mandato básico del FMI de lograr la estabilidad macroeconómica y un crecimiento sostenible. Nuestro equipo se propone facilitar en la mayor medida posible que los economistas



Keen: "Nuestro equipo se propone facilitar en la mayor medida posible que los economistas de países presten un poco más de atención a aquellos aspectos del medio ambiente que pueden resultar críticos para la macroeconomía."

de países presten un poco más de atención a aquellos aspectos del medio ambiente que pueden resultar críticos para la macroeconomía. Por ejemplo, quizá puedan utilizarse más los impuestos ambientales para recaudar recursos dentro de una estrategia fiscal bien diseñada.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo pueden cooperar el FMI y el Banco Mundial en materia ambiental?

MANI: El Banco Mundial es una organización líder en materia de medio ambiente, de manera que es importante que el FMI aproveche la ventaja comparativa del Banco Mundial, que cuenta con conocimientos sectoriales y de países que pueden ser de enorme valor para la labor de nuestra institución. Además, el Banco ajustó recientemente su estrategia ambiental, y se propone fortalecer la evaluación ambiental de sus programas de ajuste y sus documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. Estamos colaborando estrechamente con el Banco para ver si esta nueva metodología afectaría nuestra labor.

Para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en Johannesburgo, el año que viene, estamos procurando formular un documento conjunto con el Banco Mundial sobre financiamiento del desarrollo sostenible, en el que se identificarán diversas fuentes de financiamiento del desarrollo y se examinará detenidamente la forma en que pueden utilizarse los impuestos ambientales para la protección del medio ambiente.

KEEN: La conferencia representa una valiosa oportunidad de examinar nuestra labor en materia de medio ambiente. En la actualidad muchas ONG comprenden que el medio ambiente no constituye una parte básica de nuestra labor y que este campo corresponde más al Banco Mundial. Se dan cuenta de que con frecuencia el FMI orienta sus esfuerzos a la gestión de crisis y que no siempre cuenta con el tiempo o la capacidad para analizar todos los complejos vínculos que existen entre la política macroeconómica y el medio ambiente. Pero sin duda habremos de rendir cuentas a la sociedad civil por los efectos que nuestras políticas tengan sobre el medio ambiente. ■